

CIBERSEGURIDAD II

NOTI 296 – Febrero de 2020

“La economía de la Web Oscura sigue exactamente los mismos patrones del comercio tradicional: nuevos vendedores ingresan al mercado ofreciendo valores agregados que los diferencian de sus competidores, épocas de promoción y realización de saldos de inventario.”



Fuente: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/03/04/bit>

El fraude en la Web Oscura

Hasta hace poco, las operaciones en Web Oscura requerían de plataformas de pago como PayPal o Western Union para recibir el pago por sus bienes o servicios, lo que requería de cierta cantidad de información para transar; permitiendo a las agencias estatales arrestar a compradores y vendedores, haciendo impráctico este tipo de mercado. Las criptomonedas aparecieron para cambiar todo el escenario.

Entre las comunidades criminales de la Web Oscura, los defraudadores han construido una completa plataforma de e-commerce diseñada para negociar en bienes y servicios ilícitos. El siniestro mercado Silk Road (La Ruta de la Seda), lanzado en 2011, fue el primero en combinar el anonimato de la tecnología de la Web Oscura con el poder de las transacciones en criptomonedas.

La Ruta de la Seda se convirtió en el modelo de referencia para todos los demás esquemas desarrollados con posterioridad. En un momento dado, un puñado de mercados criminales de gran tamaño operaban en la Web Oscura, cada uno con decenas de miles de listas de bienes y servicios ilícitos. Dichos

mercados utilizan estructuras conocidas y familiares, parecidas a las empleadas por lugares legales como Amazon e eBay. En estos mercados, los usuarios pueden navegar sus requerimientos por categorías, navegar avisos publicitarios, filtrar por precios o ubicaciones y ver los comentarios sobre los vendedores; así como hacer preguntas a los administradores.

Se suele mostrar a las operaciones en la Web Oscura como una serie de códigos secretos e indescifrables pero la realidad es mucho más mundana y familiar; preocupantemente familiar y práctica.



Fuente: <https://lyd.org/centro-de-prensa/noticias/2019/04/reflexiones-en-torno-a-los-impuestos-a-los-servicios-digitales/>

Por: Alejandro Morales, Gerente General, ASR S.A.S.

Carrera 43B N° 16-41
Medellín, Colombia
+57 4 266 33 42
asr@asr.com.co
<http://www.asr.com.co/>

Estos mercados, como Empire y Berlusconi, confían en su mutuo anonimato y reputación. Los vendedores anuncian sus productos y servicios, ofreciendo garantía y soporte en línea, así como el remplazo de bienes defectuosos. A cambio, reciben comentarios positivos y un escalafón de confiabilidad, lo que les ayuda a capturar una porción mayor de mercado para sus siniestros negocios.

Las plataformas ya establecidas permiten a estos vendedores, particularmente a los vendedores que negocian en bienes digitales (información), automatizar y escalar sus operaciones. Muchos vendedores de servicios fraudulentos usan un mecanismo de "auto despacho" para sus productos, lo que permite a los compradores recibir el volumen de datos negociado inmediatamente después de efectuar el correspondiente pago. De esta forma, se incrementa la confianza y los vendedores pueden mover sus inventarios más eficientemente.

Adicionalmente, los defraudadores han creado una serie amplia de foros y tiendas independientes. Muchas de estas tiendas se dedican por completo a la venta de tarjetas, discriminadas según atributos de tipo de tarjeta, entidad emisora, fecha de vencimiento, fecha de hurto, etc. Los compradores potenciales pueden filtrar estos atributos y recibir descuentos por volumen. Los foros, a su vez, proporcionan plataformas de mercadeo y relacionamiento, en las cuales los vendedores pueden promocionar enlaces a sus propios bienes y servicios, e interactuar con los clientes.

En otro aspecto de su utilidad, los mismos comerciantes buscan socios en el crimen o medios para lavar los dineros producto de su actividad.

La economía de la Web Oscura sigue exactamente los mismos patrones del comercio tradicional: nuevos vendedores ingresan al mercado ofreciendo valores agregados que los diferencian de sus competidores, épocas de promoción y realización de saldos de inventario. De la misma forma, los compradores insatisfechos usarán la misma plataforma para destruir a proveedores irresponsables o "deshonestos".

La existencia de estas plataformas atestigua la madurez y resistencia de la Web Oscura y su flujo económico. Los medios de comunicación sensacionalistas suelen pintar las operaciones de esta Web como una serie de códigos secretos e indescifrables para los no iniciados, en transacciones realizadas en oscuros callejones digitales. La realidad es otra, mucho más mundana y familiar. Preocupantemente familiar y práctica.